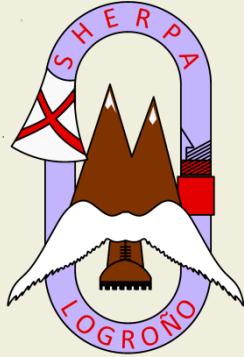


BOLETÍN INFORMATIVO

SHERPA



Boletín Octubre 2025

Nº 352

Sociedad de Montaña Sherpa
c/ Carnicerías, 4-1º izda. (esquina Calle Sagasta) Logroño
Teléfono: 941 256935
www.sherparioja.es
E-mail: sdadsherpa@gmail.com

NOTICIAS

- 5 de octubre de 2025. Marcha **Hoyos de Iregua** con la colaboración de la Sociedad de Montaña Sherpa
 - Distancia: 32,5km.
 - Puedes inscribirte en: <https://www.fundacion-cajarioja.es/marcha-hoyos-de-iregua/>
- 10 de octubre de 2025: **Asamblea General Ordinaria**; a las 20:30 la primera convocatoria 20:45 en segunda convocatoria. Con el siguiente orden del día
 - Aprobación, si procede, del ejercicio económico 2024-2025.
 - Aprobación, si procede, del presupuesto 2025-2026
 - Memoria de 2024-2025 y proyectos para 2025-2026
 - Ruegos y preguntas
- 12 de octubre de 2025: Actividad Infantil **“Paseo por Luezas –Peña Said”**
 - Distancia: 9km aproximados
 - Desnivel 500m.
 - Salida a las 9 del Parking del IES Comercio
 - No federados 3€ por el pago del seguro de accidentes
 - Inscripción socios a partir del 24 de septiembre
 - Inscripción no socios a partir del 1 de octubre
 - Apuntarse en sdadsherpa@gmail.com o en 941256935
 - Último día de inscripción viernes 10 de octubre
- 19 de octubre de 2025. Actividad social **“Ambas cuerdas”**
 - Hora de salida: 7:30 de la estación de autobús nueva
 - Distancia: 23,97 km.
 - Desnivel positivo: 869 m. y negativo: 1263m.
 - Dificultad: Alta
 - Precio socios: 18€ y No socios: 23€
 - No federados 3€ por el pago del seguro de accidentes
 - Inscripción socios a partir del 6 de octubre
 - Inscripción no socios a partir del 13 de octubre
 - Apuntarse en sdadsherpa@gmail.com o en 941256935
- 24 de octubre de 2025. Proyección Isla de la Reunión

- Ofrecida por Isidro Porres
 - A las 20:00 en la sede de la Sociedad
 - Al finalizar ofreceremos un sencillo ágape.
- 29 de Octubre de 2025, miércoles, sala Ibercaja, Plaza de la Diversidad 2
 - Presentación de las Jornadas de Divulgación
 - Horario: 20:15 horas.
 - Presentación del libro “Fotocrónicas” de Jesús María Escarza Somovilla
 - Al término del acto estará disponible a la venta el libro de las fotocrónicas.

CONSEJOS PARA TUS SALIDAS DE MONTAÑA

- Infórmate antes de salir**
Revisa el clima y el estado de los senderos.
- Nunca vayas solo**
Compartir la aventura siempre es más seguro.
- Equípate bien**
Ropa adecuada, calzado firme, agua, comida y botiquín.
- Avísale a alguien**
Informa tu ruta y la hora estimada de regreso.
- Escucha a tu cuerpo**
Descansa cuando lo necesites y da la vuelta si es necesario.

Recuerda:
La montaña es libertad, pero también responsabilidad.
¡Disfruta con seguridad y respeto!

SOCIEDAD DE
MONTAÑA
SHERPA

“Donde se quiebra la pizarra”

(Pazuengos – Valdezcaray / 07-09-2025)

Vuelta a la normalidad después del estío, de las vacaciones y de los sofocos caniculares. Duele menos el fin de ese período con una actividad montañera como la de hoy y con un tiempo que nos ha venteado en forma para sacudirnos la molicie estival.

Somos 32 en esta ocasión. Ni muchos ni pocos. Los justos. Echamos a caminar desde Pazuengos para tomar pronto un corredor entre escobas que parece lo hubieran abierto para pasar en rigurosa fila india. El andariego, en esta tesitura, sin más horizonte que la selva que le rodea y el cogote de quien va delante, le da por pensar. Y piensa en el abandono de los pueblos, en la maleza que todo lo invade, en los campos sin labrar, en los pastos sin aprovechar y en la maldición bíblica de los incendios.

Y cuando comienza a ponerse melancólico el grupo llega al cerro de Calabazares. Y entonces se le ventila la cabeza y se le pone alegre el ánimo ante el escenario amable que contempla. Luego viene el majestuoso hayedo de Montehondo, que se extiende desde San Pol hacia el Piquilla y por donde la comitiva trisca alegre como cabritillas, salvando troncos y ramas y las turberas que encenagan los nacederos exhaustos a finales de verano.

Salimos a terreno abierto y venteado. El Dios Eolo va a ser compañero implacable durante el resto de la jornada en mayor o menor medida, sobre todo en las zonas más expuestas. Por ahora, de camino hacia el Chilizarrias, se muestra clemente y nos invita a caminar con brío. El paisaje se ha abierto hacia oriente y la visión, aunque brumosa, nos permite divisar sucesivos valles, cordales y las altas cumbres de la Demanda.

En el Portillo de la Peseta, a resguardo del viento, y con la compañía un tanto inquietante de las vacas avileñas, echamos el almuerzo. Es impagable, siempre lo es en el monte ese rato de media mañana aliviando el morral, conversando y disfrutando de la Naturaleza que nos rodea.

Pero seguimos. Un faldeo por el lado occidental del Chilizarrias nos saca al collado de Beneguerra, paso entre la vertiente del Oja y la del Cárdenas., inmenso territorio de pastizales de alta montaña., ahora agostados, ásperos y pajizos, a los que las vacas siguen exprimiendo sin duelo. Acometemos un tramo diseñado de tal forma que nos permite recorrer los dos lomos y el espinazo de la Cuña. Dudo mucho que alguien haya hecho algo así en la misma jornada.

Desde aquí, la condición del suelo cambia y las pizarras se apropián del escenario. Las pizarras quebradas incesantemente por la acción de los vientos y los hielos. Y los arándanos, que en estas fechas y perdido el fruto, ofrecen una hermosa coloración de tonos carmín, más evidente en las laderas de Cabeza Parda y la Cuña. Alcanzamos el collado de Ormazal con el vendaval castigando de lo lindo. Atacamos la última ladera hacia la cumbre del día salvando un notable canchal de pizarras, que suenan a huesera.

A 2008 metros se yergue la cima de la Cuña. El paisaje es espléndido, muy montaraz, aunque las heridas atroces de la estación de Valdezcaray ponen una nota bastante desoladora. Es curioso que el viento ahí arriba parece ceder un tanto y ello nos permite proceder con cierto decoro a la liturgia de cumbre: contemplación y fotos de cumbre con bandera. Que no falte nunca esta sensación de pertenencia, de camaradería, de gratitud.

Siguiendo el lomo del monte, bajamos a Beneguerra. Otra vez en este soberano collado de montaña. Nuestro guía opina que vamos bien de tiempo. Es un argumento de peso que nadie osa rebatir. Así que paramos a comer y a descansar. Y a echar una cabezadita a discreción,

que no es cuestión baladí. Antes de lo que hubiera deseado nuestro guía se le comina a retomar de nuevo la marcha. Qué le vamos a hacer...

De nuevo otro largo por la panza oronda de la Cuña, que nos va conduciendo a buen ritmo al final de la marcha. Queda el epílogo. Y esta vez no es bonito. Ni grato. Atravesar la estación de Valdezcaray en esta época es un ejercicio de resignación que deja las piernas dolidas por las cuestas y el ánimo aldecaído ante las horribles cicatrices que marcan las laderas del San Lorenzo. En fin... Confiamos que el invierno traiga la dulzura balsámica de la nieves para aliviar esta realidad actual.

Pues nada, compañeros, saludos y hasta la próxima.



Texto y fotografía: Jesús María Escarza

Amigos del monte

(Picos de Europa, septiembre 2024)

Una ligera lluvia me recibió nada más bajar del autobús. Miré a lo alto y las nubes se enroscaban en las peñas penetrando en las canales, invadiendo el territorio del circo de Fuente Dé. Me impermeabilicé con todas las prendas resistentes al agua que llevaba encima. Me puse a andar dispuesto a combatir a la lluvia. Un cartel señalaba: A la Vega de Liordes, 2 30 horas.

Vega de Liordes: José

Me envolvía la tormenta, dardos de granizo lanzados por un viento helador, lluvia persistente. Todo aquel ejército de meteoros atacaba por sorpresa justo al llegar a la vega. No se veía nada, todo lo tapaba la tormenta.

Me refugí en una conocida y minúscula cueva protegida por un muro de piedras. Allí me metí aguardando una tregua. Me quité la mochila, bebí un poco de té caliente y esperé. Esperé sin fortuna porque no cesó ni la lluvia, ni el viento helador, ni la nieve que empezaba a presentarse en pequeños y furibundos copos. Afronté todo aquella encerrona y me dirigí a la cabaña de la Vega de Liordes, refugio casi imposible de encontrar en aquellas circunstancias. De pronto vi entre la niebla una sombra que semejaba el cuerpo de un hombre que se debatía contra el huracán. Me acerqué y a gritos le entendí que estaba en apuros, que necesitaba encontrar un abrigo y que desconocía dónde estaba él mismo. El hombre, empapado, cubierto de una fina capa de nieve, llevaba sombrero y una mochila enorme. Conseguí guiarlo al casetón de Liordes, refugio y cabaña salvadora. En la penumbra de aquel cuchitril me abrazó, y respiramos a la vida. La cosa no era tan grave, sólo que estábamos empapados. Nos quitamos todo lo que llevábamos encima y

entre aquel maremagnun de ropa que goteaba conocí a José: alto, flaco y en calzoncillos, un portugués que desde cuatro jornadas atrás recorría el Anillo de Picos. Conversamos, cenamos y dormimos juntos bajo mi saco, (el suyo estaba calado).

Amaneció un cielo despejado, precioso día para caminar. José cargó todo su equipo y se alejó de la cabaña de Liordes. Mientras marchaba gritó: “¡Español, amigo para siempre!”.

Collado Jermoso: Lea

Dormimos uno al lado del otro pero en literas distintas. Ella se llamaba Lea, era alemana de origen pero vivía en Argentina. Muy bien parecida, alta, decidida, y dijo que andaba sola, montañera en sus vacaciones.

La ruta era sencilla para empezar, casi no tenía pendiente, y yo iba por delante de aquella mujer grande, con una mochila grande. Pronto la senda ascendía sobre un piso de rocas sueltas. Era una ruta salvaje, como tantas de los Picos de Europa. Me adelantó la germana y se perdió entre las nieblas. Media hora después me esperó gentil en la collada Ancha, donde azotaba un viento muy frío y con lluvia: Allí, parapetada tras la enorme mochila, dijo: “Yo camino más rápido, tengo más ritmo. Tu no puedes seguirme y yo no puedo esperar. Mejor voy sola. ¿Vale?”

--Vale. --contesté--. Y sola se perdió entre la niebla.

Canal de la Jenduda:

Rubén y Tony, dos ciclistas

En el entorno del cable de Fuente Dé hay un camping oculto en el bosque. Es un sitio de ensueño. Alberga clientes fieles de quel paraíso.

En el acogedor bar,--una cabaña abierta solo de 7 a 11 de la noche--, nos reunimos veteranos montañeros a beber y charlar. Allí estaban dos elementos dándole a la cerveza. Uno era alemán, el otro gallego de Vigo. Recorrián el norte en sus bicicletas, pero no le hacían ascos a caminar por las montañas.

Total que con vinos y cervezas se organizó entre aquellos tipos y yo una bonita excursión para el día

siguiente. Me nombraron guía y lo fui.

El itinerario que les planteé era una subida hasta el collado de Horcados Rojos, o mejor, si tenían ganas y cuajo, hasta la Torre de Horcados Rojos, que desde el camping suma un desnivel de 1.500 metros, o sea que no es una broma. Dijeron que les sobraba cuajo y ceptaron mi propuesta.

Hacia las 9 a.m., y con un cielo azul español, remontamos el sendero que se mete entre los paredones y sube por la empinadísima canal de la Jenduda.

El alemán, que pesaría 95 quilos, avanzaba con parsimonia, contemplando la enorme cuesta sin decir ni pio. De pronto sufre un resbalón, cae de bruces, intenta parar su corpachón con los brazos y y manos, se desliza unos metros sobre la pedrera y finalmente se detiene.

En una primera inspección le vemos erosiones en brazos y piernas, sangra moderadamente. El gallego, que iba detrás, dijo: “Qué susto, por poco te matas Tony.”. El alemán, en perfecto castellano dijo: “¡Joderrr, qué ostia!”.

Quisimos suspender la excursión y bajar para curarle, pero el germano se negó, y seguimos subiendo hasta la salida de la Jenduda. Nos dirigimos a los lagos de Lloroza y con esa agua se lavó las heridas el herido, que seguía empeñado en continuar con la caminata prevista. Finalmente subimos hasta la Torre de Horcados Rojos, con gran satisfacción del teutón que de vez en cuando decía “montañas bellas”, “gracias, gracias”.

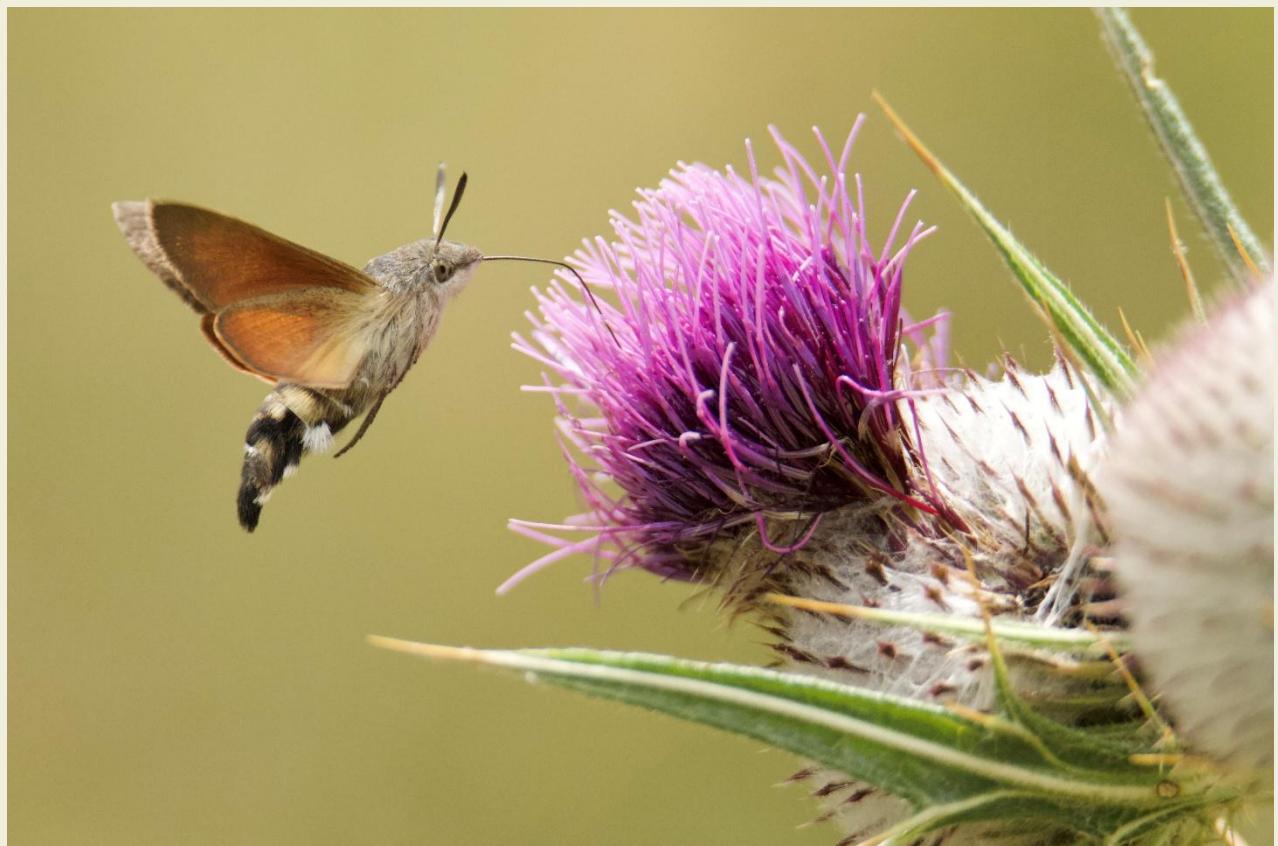
De regreso, en el camping, quisimos que le curara un profesional. El alemán, cuando se vio vendado y sin dolor, nos citó en el bar-restaurante y pagó una merienda-cena soberbia.

Metido en el saco de dormir, bien cenado y tranquilo, consideré que en el monte se hacen muy buenas amistades. “Amigos para siempre.”

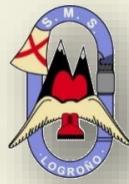
Luis Sáenz Gamarra



FOTO GANADORA CONCURSO FOTOGRÁFICO DE VERANO



Autor: DIEGO REINARES



Actividades

Asamblea General Ordinaria
(10 de octubre de 2025)

Actividad Infantil
“Paseo por Luezas –Peña Saida”
(12 de octubre de 2025)

Actividad social “Ambas cuerdas”
(19 de octubre de 2025)

Cuida el monte, tráete más de lo que has llevado